

Fragmentos de memorias de Manuel López Cruz

Se hizo el arroz, se sacó del río la sandía, el melón y la garrafa de vino, y aguijoneados por el apetito que todos teníamos bien despierto, engullimos una riquísima paella que se había hecho esperar un par de horas más de lo que habíamos calculado.

Página 3

Para entender lo que nos pasa

Dicen los jóvenes: "¡Esta pesadez de los viejos es insufrible!". Dicen los viejos: "¡Este desenfreno de los jóvenes es inaguantable!" "Unos y otros tienen razón -dice Nuño- la demasiada prudencia de los ancianos hace imposibles las cosas más fáciles.

Página 5

Tipos aspirantes a mandar-nos

No son tarugos, han recibido, y la manejan, buena educación verbal para escurrir el bulto y manipular

El chaval carecía de interés por las personas, no preguntaba cuestiones personales, ni siquiera de donde venía.

Página 6

El aprendiz adelantado

-Quiero aprender de tu sabiduría - . Me gustaría poder tomar decisiones correctas en cada momento. ¿Qué debo hacer? ¿Por donde debo empezar? .

Página 8

Cerca del principio del mundo



Aún no ha comenzado a llover. Espero la lluvia sobre mi cabeza, es buena para la piel y los campos. El agua es vida... La lluvia suaviza la aridez polvorienta de caminos que bordean lindes de sembrados, acequias y alambradas cuyos dueños, en su avaricia, utilizan para robar un metro al camino y vías de paso. Hay en el camino huellas de hombre y perros, de ovejas y cabras; huellas de ruedas de tractores y motos, menos son las de coche.

Los motoristas suelen ser jóvenes que inician en los caminos la pequeña aventura de los pequeños riesgos y percances y ganar destrezas y algo que contar, tipo "me salió una culebra y allí la dejé aplastada", "frené de pronto y caí en un acecón, menos mal llevaba agua". No ocurren desgracias mayores, la aventura es corta y transcurre en caminos ya conocidos.

Nunca llegan al fin del mundo. La aventura por corta que sea es más una ilusión hecha de imágenes y recuerdos inconscientes, de identificaciones con jinetes del viejo Oeste y con las Amazonas griegas con las Valquirias del norte y caballeros medievales, con los antiguos errantes, hechiceras y otros perseguidos en los bosques, por ríos montes y encrucijadas.

Ya llueve y el agua se desliza por los tejados y por pequeños regueros en la tierra. Otras imágenes me vienen a la memoria la de la hierba húmeda, la de las gotas que resbalan sobre las hojas de las ramas, la de muchas gotas de agua cruzadas por la luz que forman el arco iris, la imagen

de la serpiente.

Fue un día de lluvia cuando lo conocí, gajes de mi trabajo social, dejémoslo ahí. Debía recogerlo en moto a la salida de la cárcel: "Son cosas que pasan". Era su forma de desdramatizar y superar la situación...

El bar en carretera oscurecido y siniestro. La ventana daba a un campo con caminos y veredas ramificadas por sembrados a un lado y otro del puente. La ventana de la tele conectada daba a un barrio pobre de vagabundo blancos, de negros marginados. Había ocurrido que un negro se enamora de una blanca pretendida también por un jefecillo de banda racista. En el enfrentamiento de los dos amantes tipo Romeo y----. El policía actúa con indignación, se le va la mano sádica hacia el negro..."llamad una ambulancia" grita la blanca desconsolada. El telefilm acaba.

-Argumentos así- me dice Abelardo- se repiten, con ligeras variantes, una y otra vez en cada serie y en cada condena. Crean estados mentales y formas de emoción y pensamiento para reaccionar con violencia y desear que los conflictos se resuelvan de esta manera. Es la "cultura" de la violencia a la que por ahora estamos sometidos a cualquier hora del día y de la noche, en la ficción más que en la realidad.

Silencio para tomar un trago, encender un cigarro, mirar alrededor, mis ojos... se detienen.

Abelardo mira la serie con la misma larga y húmeda tristeza que la Carson Mc Culler despliega en su "Balada del triste café".

-Yo no era famoso y cantaba en un pub de barrio marcado y maldito. Grafitis, alambradas y ropa tendida en ventanas y barandas. Mis canciones -tu sabes, tienen su qué de crítica, de rebeldía...,y de nostalgia de la "inocencia" natural e incitan a la crítica y a la rebeldía...vale, un hombre que asiste parece llamó a la poli que se presenta, se fía más de su palabra que de la mía... me detienen hasta que se aclaran los hechos, tardan su tiempo más lento para escarmentar y todo eso...El hombre que llamó resultó ser

además gusta de mis canciones...pero ¿quién no tiene contradicciones?

La moto parece deslizarse suave y ligera sobre el asfalto. El frío húmedo entra en el cuerpo. La luz de la tarde declina hacia la oscuridad. Algunas ventanas la iluminan aquí y allá a nuestro paso por la aldea que cruzamos. El silencio se hace más rotundo, el frío más absoluto. Es un trayecto que conozco y al que vuelvo cuando la ocasión se presenta.

- Estamos en uno de los asentamientos más primitivo del hombre, le digo en plan guía mientras enciendo un cigarro, sentada en una piedra que acaso también tenga su historia milenaria. El cielo sin estrellas visibles me sobrecoge; imagino en voz alta esta emoción que nos vincula a aquel hombre que, en noche como esta regresaba a casa, a su cueva, a su hogar, a su fuego. No era noche para cazar, sino para gozar lo que se es y se ha logrado.

Una hora más tarde en el viejo molino, cuya llave siempre llevo conmigo, repetíamos los gestos y movimientos, jadeos y silencios más viejos del mundo, tan viejos como el agua de la acequia, antigua y nueva.

Rafa Cuevas

Adquiere los cuadernillos en Castro Urdiales



Biblioteca municipal y taberna la **Cierbanata** de Castro Urdiales, Cantabria

Vocabulario del vino

Acapulco de noche:

Rodajas de naranja

Azúcar

3 partes tequila

1 y 1/2 partes de ron blanco

8 partes de zumo de naranja



Cocido: Olor denso debido a la utilización de mostos concentrados excesivamente caramelizados y en algunas ocasiones a temperaturas muy altas durante la fermentación.

Fragmentos de memorias de Miguel López Cruz



Una excursión con anécdota (2ª parte)

Se hizo el arroz, se sacó del río la sandía, el melón y la garrafa de vino, y aguijoneados por el apetito que todos teníamos bien despierto, engullimos una riquísima paella que se había hecho esperar un par de horas más de lo que habíamos calculado.

Durante la comida hice mención a mi hallazgo en mi excursión río abajo. Se hizo un súbito silencio y se cruzaron miradas entre los asistentes. Lo que para mí era un misterio no lo era, evidentemente, para el resto de los asistentes. Acabamos de comer, las mujeres fregaron la escasa vajilla que había, y llegada la hora de la siesta, cada uno se acomodó lo mejor posible y se inició la tertulia. Supe entonces el por qué permanecían en el fondo del tajo los restos del camión. Esta es la historia.

Unos años antes, en plena campaña electoral de los comicios en que se proclamó la República, se desplazó a Castril un camión lleno de gentes del pueblo que pensaban asistir a un mitin electoral en la localidad vecina. Una vez finalizado el acto, se llevó a cabo una cena de confraternización. Se comió y se bebió copiosamente, según contaron después algunos de los asistentes a la misma. Se inició el viaje de regreso a las dos de la madrugada, y quince o veinte minutos después se consumó la tragedia. Al llegar al puente el camión embistió el pretil del mismo, lo derribó y con su tremenda carga de muerte se precipitó al vacío.

Solo hubo un superviviente de los más de veinte que ocupaban el vehículo.

Con varias costillas rotas por el encontronazo o con el pretil, logró asirse instintivamente a unas retamas que providencialmente habían nacido al borde de la sima. Penosamente pudo arrastrarse a hasta la cuneta de la carretera, donde dolorido y aterido de frío, permaneció el resto de la noche.

Con la llegada del alba lo encontró un pastor que,

dejando su rebaño al cuidado del perro, lo cubrió con su zamarra y salió como exhalación a dar la voz de alarma.

Aún pasaron un par de horas antes de la expedición de socorro. Llegó el juez, la Guardia Civil y un nutrido grupo de gente que se reunió para iniciar las labores de rescate de los más de veinte cadáveres que continuaban en el fondo del barranco.

se iniciaron las investigaciones para intentar aclarar los motivos del accidente. La tragedia tuvo resonancia nacional, dado el número de víctimas y la proximidad de las elecciones. Pese a las numerosas ocasiones en que el único superviviente declaró ante el juez, las circunstancias en que se produjo el accidente seguían estando oscuras. Se hicieron toda clase de especulaciones acerca del origen del desastre, y la fantasía de la gente se desbordó.

Tal vez existió un fallo mecánico. Quizás el conductor había bebido durante la cena más de la cuenta, acaso se quedó dormido al volante. Incluso se rumoreó que alguien de ideología política adversa podía haber disparado oculto por la oscuridad de la noche desde la orilla opuesta. Todo eran conjeturas, y como se temía, no se llegó a ninguna conclusión acertada. Las causas permanecerán sumidas en un misterio.

En alguna hemeroteca han de hallarse, en la prensa de la época más detalles de los que yo en estos sucintos recuerdos esbozo.

Sí se sabe que, algún tiempo después de que sucedieran los hechos que aquí se cuentan, el único que escapó con vida, empezó a recibir anónimos en los que, de distintas formas, se le amenazaba de muerte, así como sus familiares más allegados.

No se pudo localizar al autor de las amenazadoras misivas, por lo que el receptor de las mismas, atemorizado y asqueado de sus paisanos, desapareció del pueblo al que no volvió nunca más. Hubo rumores que lo ubicaban en Cataluña. Posteriormente se supo que se había alistado en el Tercio, que formó parte de la División Azul y que estuvo en el frente ruso.

Allí se pierde el rastro definitivamente. No se ha vuelto a saber de él. Posiblemente sus restos duermen el sueño eterno en una de las anónimas tumbas esparcidas por la inmensidad de la estepa rusa.

Este relato, del que hubo toda clase de versiones tras la comida en que tuvo lugar y que me causó una penosa impresión, fue como el epílogo de aquel día.

Regresamos al anochecer cansados, pero felices. Ya en casa alguien hizo una sugerencia que se aceptó en el acto. ¿Por qué no cenar con los pollos que aún permanecían allí? Dicho y hecho. Se frieron con tomate y se comieron con apetito, con loe resultó un día redondo.

Miguel López Cruz

De un Tíbet Andaluz



Supongamos

Ahora que está breve el duelo de tu boca,
que me atropellas con la vacuna escenográfica del
Café
Bagdad,
me recojo el testigo del corredor de fondo para lle-
varte
la postal express del beso, el limón y el tequila.

Ahora que soy aquel luterano viajero por el atolón de
tus
labios donde se estrellan las deudas,
el verde del verbo,
una crisálida de mariguana.

Qué hilo amor de naufragar, lleva el cometa que arti-
cula
el lenguaje de las lenguas,
pudiera ser la levedad del corsario depredador en la
proa
de sombras de tus miedos y desnudos,
y digo ¡cielos!, celos,
cuando llega la inconfesada delincuencia del dolor.

Ahora que...
si aún no he perdido la vertical,
¡ay!, levitadora del multi -elastic,
máchate si ha llegado la hora,
que el hombre acaso como cariátide, supongamos
de amor...
se petrifica.

Javi Marín Sola

Poesía y Flamenco



Tientos del querer

Tú me produces al verte
Tanta vida y alegría
Que de tenerte a mi lado
Yo nunca me cansaría

Yo por tenerte a mi lado
No se ni lo que daría
Eso sería lo más grande
Que en vida pasaría

Y así juntitos los dos
Con mi vida y tu alegría
Sería una nube de amores
Mojándonos noche y día

Ya te lo he dicho bien claro
Y sabes lo que por ti siento
No lo pienses vida mía
Y quítame este tormento

Y así yo podré vivir
Contigo y con tu alegría
Por que si vivo a tu lado
Ya tengo lo que quería

Por que si vivo a tu lado
Ya tengo lo que quería

Miguel Fernández Lapaz

En Huéscar puedes adquirirla la revista Cuader-
nillos de la Sagra en
Papelería Ana

Para entender lo que nos pasa



Dicen los jóvenes: "¡Esta pesadez de los viejos es insufrible!". Dicen los viejos: ¡"Este desenfreno de los jóvenes es inaguantable!" "Unos y otros tienen razón -dice Nuño- la demasiada prudencia de los ancianos hace imposibles las cosas más fáciles, y el sobrado ardor de los jóvenes imagina fáciles las cosas imposibles. En este caso no debe interesarse el prudente ni por el uno ni por otro partido, sino dejar a unos con su cólera y a los otros con su flema. Tomar el medio justo y burlarse de los extremos".

José Cadalso (1741-1782) en Cartas Marruecas

En el mundo actual estamos rodeados de personas que se sienten mal porque se esfuerzan demasiado en ser felices. Muchos terapeutas proponen dar espacio a la infelicidad, dedicando un tiempo acotado cada día a concentrarnos en los problemas que nos hacen sufrir. De esta forma poniendo la tristeza en ese espacio, quedamos libres de su efecto paralizador, pero conscientes de qué es lo que nos está molestando y queremos cambiar.

Luí Muiño, en "Los excesos del optimismo naif", octubre '14



EL feminismo también se ha opuesto a las nuevas manifestaciones de la sexualidad y ha caricaturizado a todos los hombres como tiranos despiadados. Reivindicó el derecho que cada generación tiene de construir un feminismo diferente. Mi objetivo no es convencer a nadie sino que me dejen ser lo que soy, decidir lo que quiero decir y tomar lo que quiero tomar. Si mi actitud incita a más gente a hacer eso, me siento feliz.

Joumana Haddad (Beirut, 1970)

Hay personas que siempre piensan lo justo y debido, ni un segundo más; porque ese segundo acecha la duda.

Wisława Szymborska (1923-2012), poeta y Nobel en "El espejo"



Pido al que lea esto que sea cauto con su dinero, si lo tiene, que sea aún más cauto con el dinero de sus amigos; que recuerde que los grandes beneficios implican grandes riesgos, y que los grandes astutos capitalistas de este país no se conformarán con el cuatro por ciento si pueden conseguir mucho más

WM Thackeray (1811-1863), en "la historia de Samuel Timarsh..." , 1841

No siempre hemos vivido mejor que nuestros abuelos. La humanidad ha vivido muchas revoluciones fallidas. La cognitiva -el paso del instinto a la razón- mejoró nuestras vidas, pero la agricultura nos hizo más feos, pobres enfermizos e insolidarios que los anteriores cazadores y recolectores. /.../ Han dejado mejores esqueletos con mayor envergadura y edad y menos señales de violencia y enfermedad que los primeros agricultores /.../ La tecnología le ha hecho a usted más productivo para enriquecer a algunos, pero menos feliz: le dijeron que el móvil le daría comodidad y tiempo libre, pero en realidad ahora le está haciendo trabajar hasta en el cine.

Yuval Noah Harari (Haifa, 1976), historiador, autor de "Sapiens"

Una de las cosas que más debe dar contento a un hombre virtuoso y eminente es verse, viviendo, andar con buen nombre por las lenguas de las gentes, impreso y en stampa. Dije con buen nombre, porque siendo al contrario ninguna muerte se le igualara.

Cervantes, Quijote, II, 3

Tipos aspirantes a mandar-nos



No son tarugos, han recibido, y la manejan, buena educación verbal para escurrir el bulto y manipular. El chaval carecía de interés por las personas, no preguntaba cuestiones personales, ni siquiera de donde venía. lo cual resulta un alivio, y facilita ser buen delincuente: no sentir vergüenza ante nadie, porque con nadie establece la complicidad de los afectos. "¿Por qué va uno a preocuparse de una panda de curritos"?, está en trasfondo mental de los pequeños y grandes manipuladores políticos y trepas sociales; canta K. Minogue: you'll never get to heaven if you're scared of getting high (no conseguirás subir al cielo si tienes miedo a las alturas).

L@s hay que se emborrachan de poder, buscan en las alturas, físicas psicológicas, la impunidad. Platón recogió el mito del anillo que hacía invisible a quien lo llevaba para cometer cualquier delito, vejación y abuso. Los anillos que pretenden hacer invisibles se llaman ahora la "ley del silencio", "omertá", "pacto de familia"... o la paradójica "ley de transparencia" con la "se tapan los unos a los otros"

Como el borracho "bebe para olvidar", el borracho de poder y del abuso, no quiere saber (ni que se sepa), no quiere saber las consecuencias de sus actos, no quieren saber ni que le recuerden que todo abuso tiene su precio y que ellos acabarán pagando al ser descubiertos al perder su poder.

Aquella mujer se sentía deprimida, con ataques de angustia; habían aparecido estos síntomas dolorosos al poco de abandonar su vocación artística por complacer a su padre que prefería para ella una "verdadera" carrera universitaria. Se volvió olvidadiza y exigente con los demás, quisquillosa y "amante" de la perfección de formas y apariencias.

Aquel hombre bebía cada vez que se sentía infeliz y rechazado por otros. Había sido el niño preferido de su madre. Paradójicamente bebía para seguir siendo el preferido de todo el mundo, pero acababa rechazado y, a su vez, rechazando. Paradójicamente, idealizaba a los demás para seguir creyendo en un mundo perfecto. Era espléndido (y más con dinero público) con aquell@s que le recreaban el oído.

El poeta Ovidio escribió "veo lo mejor y lo apruebo, pero hago lo peor". Insatisfacción.

Hombres y mujeres superamos con frecuencia al poeta romano: aún no deseamos lo que queremos ni queremos lo que deseamos. Quien quiere a su pareja. Pero la engaña, quién busca ser querid@, pero en sus fantasías quiere a quien le desprecia.

El desprecio que nos tenemos a nosotros mismos, el miedo que nos tenemos abona y hace crecer-se a estos tipos que humillan y, desprecian. Siembran con amenazantes palabras apocalípticas, recurren al chantaje y fuerzas especiales... para extender humillación, menosprecio de sí, y miedos sin fin... para mantener su dominio.

Como uno maltratadores han aprendido y saben que a medida que hace menguar a su víctimas, ésta le hace crecer y refuerza su poder sobre ellas, cada vez con un sentimiento de rabia y de impotencia.

¡Qué extraña es la vida! ¡Qué extraña y oscuras complicidades establecemos los gobernados con nuestros gobernantes! ¡Qué extraña indignación que hace someternos a quienes nos indignan!

Donde hay miedo no puede haber libertad porque el miedo nubla la mente, encoge los conocimientos y debilita la voluntad para saber.

Los tipos aspirante a mandar de siempre tienen un reproche en forma de pregunta: "¿para qué quieres saber tanto?". De siempre andan obsesionados con las escuelas, bibliotecas y extensión de los conocimientos; de siempre tratan de reservárselos más a sus cachorros... esos tipos que algún día tendrán buena educación verbal y desprecio por los "curritos".

RC

Cuando el apego no te deja ver (cuento)



Era un hombre que tenía un hijo al que amaba profundamente. Por algún motivo se vio obligado a viajar y tuvo que dejar a su hijo en casa. El niño tenía ocho años y su padre sólo vivía para él. Habiéndose enterado de la partida del dueño de la casa, unos bandoleros aprovecharon su ausencia para entrar en ella y robar todo lo que contenía. Descubrieron al jovencito y se lo llevaron con ellos, no sin antes incendiar la casa.

Pasaron unos días. El hombre regresó a su hogar y se encontró con la casa derruida por el incendio.

Alarmado, buscó entre los restos calcinados y halló unos huesecillos, que dedujo eran los del cuerpo abrasado de su amado hijo. Con ternura infinita, los introdujo en un saquito que se colgó al cuello, junto al pecho, convencido de que aquéllos eran los restos de su hijo.

Unos días más tarde, el niño logró escapar de los perversos bandoleros y, tras poder averiguar dónde estaba la nueva casa de su padre, corrió hasta ella e insistentemente llamó a la puerta.

—¿Quién es? -preguntó el padre.

—Soy tu hijo -contestó el niño.

—No, no puedes ser mi hijo -repuso el hombre, abrazándose al saquito que colgaba de su cuello-. Mi hijo ha muerto.

—No, padre, soy tu hijo. Conseguí escapar de los bandoleros.

—Vete, ¿me oyes? Vete y no me molestes -ordenó el hombre, sin abrir la puerta y aprisionando el saquito de huesos contra su pecho. Mi hijo está conmigo.

—Padre, escúchame; soy yo.

—¡He dicho que te vayas! -replicó el hombre-. Mi hijo murió y está conmigo. ¡Vete!

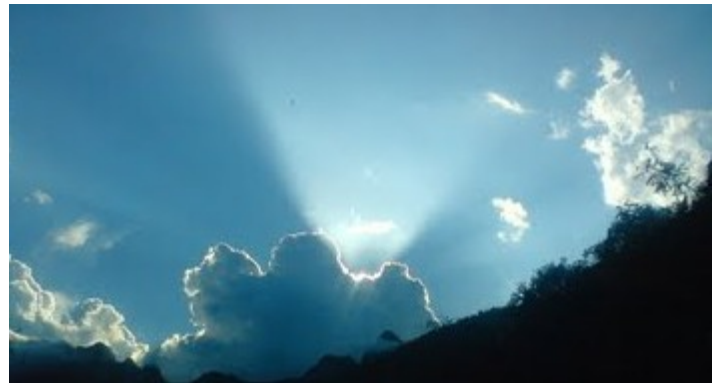
Y no dejaba de abrazar el saquito de huesos.

El apego, ¿te deja ver?, ¿te deja oír?, ¿te deja comprender?

el apego te aferra a lo irreal e ilusorio y cierra tus oídos a lo real y trascendente.

Federico Rodríguez 17/10/2012 cuentos populares para infantes

Los sonetos de Carmen Cordeiro



Sonetillo

Mi Señor por tu bondad
te doy gracias infinitas...
con millares de estrellitas
alumbras mi oscuridad.

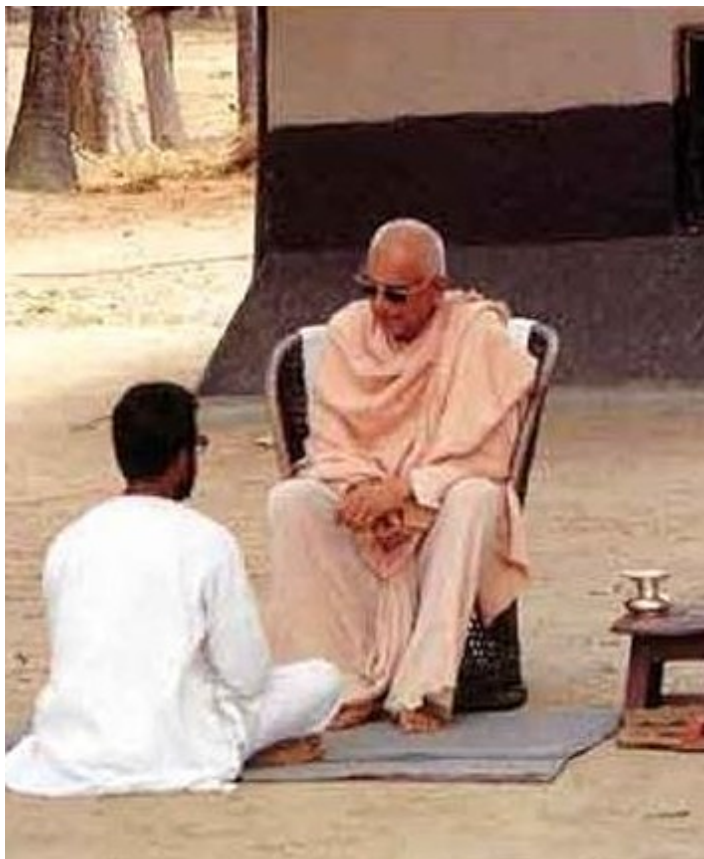
Eres el Señor del amor
encerrado en los sagrarios,
con frecuencia solitarios
estás por darnos calor.

Las personas con piedad
son tus rosas preferidas,
porque tienen caridad.

Danos, Señor, la alegría
de amarte de verdad,
en tu santa eucaristía.

Carmen Cordeiro

El aprendiz adelantado (cuento)



-Quiero aprender de tu sabiduría - . Me gustaría poder tomar decisiones correctas en cada momento. ¿Qué debo hacer? ¿Por donde debo empezar? En lugar de contestar, el maestro le formuló una pregunta: - De una chimenea salen dos hombres. Uno con la cara tiznada y el otro con la cara limpia, ¿cuál de los dos irá a lavarse? - Es evidente -dijo el aprendiz, sin pensarlo demasiado - que se lava la cara el que la tiene sucia.

- Error, es ¡El que está limpio! Pues, éste, al ver al compañero sucio enfrente de él, se dice: “Ya que está sucio, yo también debo estarlo. Por lo tanto, tengo necesidad de ir a lavarme”. Mientras que el que está sucio, al ver a su compañero limpio, se dice: “Puesto que él está limpio, yo también debo estarlo. Por tanto no es necesario que vaya a lavarme”.



No siempre lo evidente acerca a la actitud adecuada. Ve a casa y piensa. El joven se fue y regresó a los quince días. Entonces le dijo al maestro: - ¡Qué estúpido fui! Tenías razón. El que se lava la cara es el que la tiene limpia.

- En absoluto – contestó el maestro. ¡El que está sucio! Pues éste, al ver sus manos llenas de hollín, se dice: “¡Estoy sucio! Tengo que ir a lavarme”. Mientras que el que está limpio, al ver sus manos limpias, se dice: “Como no estoy sucio no tengo necesidad de lavarme...”.

La inteligencia y la lógica no siempre pueden darte una evaluación sensata de una situación. Sigue pensando...

El joven regresó a su casa y pasados quince días volvió: - ¡Ya sé, maestro! Los dos se lavan la cara. El que tiene la cara limpia, al ver que el otro la tiene sucia, cree que la suya está sucia y se lava; y el que la tiene sucia, al ver que el otro se lava la cara después de verlo, comprende que la tiene sucia y también se la lava.

El maestro hizo una pausa y luego añadió: -No siempre la analogía y la similitud te servirán para llegar a la evaluación correcta si no es de una manera fortuita.

-No entiendo – dijo, desalentado, el joven. El maestro lo miró atentamente y le dijo:

-¿Cómo puede ser que dos hombres bajen por la misma chimenea y uno salga con la cara sucia y el otro con la cara limpia? Los dos, forzosamente, tienen que tener la cara sucia.

Cuando un problema está mal planteado, todas las soluciones son falsas.

Federico Rodríguez 18/10/2012 cuentos populares para infantes

Estamos esperando tú artículo, comentario o sugerencia
Anímate y escríbenos

Estrenamos página web
www.cuadernillosdelasagra.com